

Cartas a la Redacción

Caracas, 25 de setiembre, 1992.

Apreciados señores:

Con relación al artículo de Dracunculiasis deseo expresarles que su contenido es en general correcto y el enfoque de control es interesante. Debo decir que el tema es inusual para una revista de medicina venezolana. Se trata de un artículo sobre una parasitosis producida por un nematode del orden Spirurida, transmitida a través de pequeños crustáceos (Cyclops) de agua dulce en áreas rurales de Nigeria. Aunque la infección es originaria de Africa y la India y no se conoce ningún caso autóctono de Venezuela, un pequeño foco de trasmisión fue descrito años atrás en el estado de Bahía, Brasil, probablemente introducido con el tráfico de esclavos en la época de la Colonia. Este hecho señala la posibilidad, aunque remota, de aparición de casos en el área. Pero más que eso revela cómo en los países del Tercer Mundo, resulta una mejor inversión en salud suministrar agua potable a las comunidades rurales que construir costosos hospitales. Y este enfoque es también válido para enfermedades como el cólera, que desde lejanas tierras, han llegado no sabemos si para quedarse, hasta las áreas más desprovistas de servicios de nuestro país.

Saludos,

Carlos Botto

Universidad Central de Venezuela
Instituto de Medicina Tropical Dr. Félix Pifano C.
Apartado 2.109, Caracas 1051, Venezuela

Caracas, 9 de octubre de 1992

Apreciados señores:

Los diversos árbitros a los cuales les fue enviado el trabajo del doctor L. O. Onyekakeyah opinaron positivamente en relación a su calidad como artículo de revisión así como lo interesante del tema tratado.

Les estoy haciendo llegar anexo a esta comunicación la opinión del Dr. Carlos Botto, del Instituto de Medicina Tropical de la Facultad de Medicina de la UCV, por resumir los conceptos de los otros investigadores y docentes que opinaron al respecto. Creemos que la misma podría servir de introducción al artículo en referencia, en caso de que la Comisión Editorial decida su publicación.

Queremos aprovechar la oportunidad para reiterarle nuestra disposición de colaborar en la medida de nuestras posibilidades, con la difícil pero encomiable tarea de editar una revista científica en nuestro medio, la cual viene a llenar un vacío en el campo médico regional.

En espera de haber satisfecho las expectativas depositadas en nuestra institución, quedamos de usted, atentamente,

Luis S. Jordán M.

Vicepresidente

Sociedad Parasitológica Venezolana.
Edf. Asovac-Fundavac, Av. Neverí, Colinas de Bello Monte
Apto. 61.843. Caracas